

ct

De mutuo desacuerdo

de
Nando López

(fragmento)

IGNACIO

Mira, Sandra, es que tengo que... *(Se aclara la voz)* Con...te una cos...lla.

SANDRA

Que qué?

IGNACIO

Que tengo que contarte una cosilla.

SANDRA

Cuando dices cosilla, tiemblo. Tus diminutivos son siempre muy cabrones. *(Se quita el abrigo y lo deja junto al bolso en el sofá)*

IGNACIO

No, qué va. Si es una tontería. Si te vas a reir. Rollos de críos.

SANDRA

¿Le ha pasado algo a Sergio?

IGNACIO

No, no, Sergio está genial.

SANDRA

¿Dónde?

IGNACIO

Con mi madre.

SANDRA

¿El fin de semana que te tocaba a ti con él vas tú y lo dejas con tu madre?

IGNACIO

Sí, pero estando con mi madre es como si estuviera conmigo. Mi madre es más yo que yo mismo.

SANDRA

No digas chorradas.

IGNACIO

Sergio está con su abuela. Tranquilo, feliz y jugando con su Nintendo. Cuando está conmigo también juega con su Nintendo. A él, los adultos que estemos alrededor de la Nintendo le importamos un bledo. Podría haberle llevado con la Nintendo a casa de un vecino y no habría notado la diferencia.

SANDRA

No es verdad. Nuestro hijo es un niño muy sensible... Lo que pasa es que la preadolescencia, pues...

IGNACIO

De eso quería yo hablarte.

SANDRA

¿De la preadolescencia?

IGNACIO

No, de la sensibilidad de tu hijo.

SANDRA

Bien, ahora es mi hijo. Esto apunta a que lo que me vas a contar no va a gustarme nada... Venga, suéltalo ya.

IGNACIO

Pues estábamos ayer Alicia y yo viendo con él una película y...

SANDRA

¿Alicia y tú?

IGNACIO

Sí.

SANDRA

¿Así que te ha perdonado ya por lo del zoo?

IGNACIO

Cuando le conté la verdad lo entendió perfectamente. Ella no es rencorosa.

SANDRA

¿Quieres decir que yo sí lo soy?

IGNACIO

He dicho “no *es* rencorosa”. *Ella* no *es* rencorosa. Ella no *es*. Ella. Ella. ¡Ella!

SANDRA

No te alteres.

IGNACIO

Pues no me interrumpas.

SANDRA

Entonces estabais viendo una película.

IGNACIO

Sí. Una de dibujos.

SANDRA

¿Cuál?

IGNACIO

No sé. Una. A mí me parecen todas iguales.

SANDRA

No son todas iguales.

IGNACIO

Ya estamos otra vez. ¿Me quieres dejar que continúe?

SANDRA

¿Salían peces, robots, muñecos, princesas, monstruos, dragones...?

IGNACIO

De todo, Sandra, salía de todo. *(Se levanta nervioso)*. Era una película de dibujos sobre cosas que hablaban. Cosas y animales con nombre propio, como tu lámpara. Es más, creo que tu lámpara salía también. No sé, todo muy absurdo, qué quieres que te diga... Pero el caso es que cuando ha terminado la película, Alicia ha dicho que le ha parecido un poco floja.

SANDRA

Entonces sería estupenda. Una tía que compra ese pisapapeles no puede tener buen gusto. Eso está claro.

IGNACIO

Tu hijo ha contestado que a él le gustaba mucho. Y Alicia ha respondido que lo entendía, pero que aún así, le parecía muy floja.

SANDRA

Sigue.

IGNACIO

Te estás poniendo tensa.

SANDRA

¡Sigue!

IGNACIO

¿No quieres un whisky? Así, cargadito, como el de la otra vez...

SANDRA

¡¡¡Que sigas!!!

IGNACIO

Pues el caso es que tu hijo no ha encajado demasiado bien lo de que la película era floja y ha empezado a llamar *tonta* a Alicia.

SANDRA

En los preadolescentes es normal. Les cuesta aceptar un juicio negativo.

IGNACIO

No fue eso lo que pensaste cuando llamó *puta* a su profesora a principio de curso.

SANDRA

Es que no llamó *puta* a su profesora. Lo dijo en general, sin dirigirlo a nadie. A ti te pareció de lo más natural.

IGNACIO

Yo le he pedido que se callara y que le pidiera perdón a Alicia. Pero él, en vez de eso, bueno... Pues la ha mirado fijamente y le ha repetido su insulto favorito... Unas veinte veces. No te imaginas lo rápido que puede decir tu hijo la palabra *puta*...

SANDRA

Vale, hablaré con él. *(Le cuesta disimular lo que disfruta con la anécdota. Hace ademán de marcharse)* Aunque tiene su gracia...

IGNACIO

Sí, eso también. Pero es que luego...

SANDRA

¿Hay más?

IGNACIO

Sí.

SANDRA

Di...

IGNACIO

Tú imagínate, ¿vale? Tu hijo gritándole a Alicia y... Mira, mejor te lo voy a hacer para que lo entiendas...

SANDRA

No es necesario, Nacho, no creo que...

IGNACIO

Yo soy él, ¿vale? Tú eres Alicia. *(Ignacio la sienta y le coge de nuevo el abrigo y el bolso)*

SANDRA

Y una mierda. Yo no soy Alicia.

IGNACIO

Que es un supuesto, anda... Mira, él se ha puesto aquí, a su lado, y ha empezado así: Puta, puta, puta, puta, puta, puta, puta... Sin respirar, y cada vez más alto... PUTA, PUTA, PUTA, PUTA, PUTA

SANDRA

(Apartándolo de un golpe) ¡Que sí! Que ya lo pillo.

IGNACIO

Pues eso es lo que ha pasado.

SANDRA

¿Eso?

IGNACIO

¿Te has fijado en tu reacción, verdad? No podías más y me has dado un manotazo, ¿no?

SANDRA

¿No irás a decirme que...

IGNACIO

Pues Alicia, que adora a tu hijo, porque adora a tu hijo, vamos que se lo comería entero si la dejaran de lo que lo adora, le ha pasado lo mismo, ha perdido los nervios.

SANDRA

No se te ocurra. No se te ocurra decirme que esa tía ha...

IGNACIO

Y como tu hijo estaba tan cerca de ella, y no se callaba, pues ella, al apartarlo, en vez de un manotazo en el hombro, como que se lo ha dado en la cara.

SANDRA

¿¿¿Qué???

IGNACIO

Pero así, muy suave. De refilón. Que es que él ni lo ha notado. Luego te lo exagerará, claro, porque a mi madre le ha contado una película... Pero no ha sido nada. Solo un malentendido.

SANDRA

¿Esa individua le ha dado una bofetada A MI HIJO?

IGNACIO

No, lo ha apartado y la mano ha chocado accidentalmente con una de las mejillas de Sergio. Tu hijo tiene la cara muy redonda, eso lo sabes. Es difícil no acertar.

SANDRA

Esta se va a enterar.

IGNACIO

Sandra, por favor, no lo saques de quicio.

SANDRA

Quiero hablar con ella.

IGNACIO

No.

SANDRA

Tengo su e-mail.

IGNACIO

Ni se te ocurra escribirle.

SANDRA

Pienso hacerlo.

IGNACIO

Joder, Sandra, no me parece que sea tan grave. Lo que hay que hacer es hablar con tu hijo. No puede ir llamando *puta* a todo el mundo.

SANDRA

Vaya, eso creo haberlo dicho yo unos meses atrás...

IGNACIO

Bueno, pues sí, tenías razón. Pero no vamos ahora a caer en un revanchismo infantil, ¿no te parece?

SANDRA

¿Revanchismo? ¿Infantil? No, para nada. Pienso reaccionar de forma madura y elegante. *(Coge el pisapapeles, lo destroza y lo tira al suelo, rompiéndolo en pedazos. Le da los restos)*. ¿Ves? Y ahora, con tu permiso, me voy a ausentar con la misma elegancia para escribirle a Alicia y explicarle que la próxima vez que le ponga la mano encima a mi hijo la que va a chocar su puño contra su cara voy a ser yo. Así que tú tranquilo, que a mí, a racional y serena, no me gana nadie. *(Se marcha)*